


CERRO PRO: EVIDENCIAS TEMPRANAS Y SIGNIFICADOS TARDÍOS EN EL VALLE BAJO DEL CHILLÓN, LIMA, PERÚ

Antonio Raymondi Cárdenas [1]

 <https://orcid.org/0000-0002-9033-5124>

1. Introducción

Cerro Pro, considerado Patrimonio Cultural de la Nación mediante RDN N° 233/INC-2002, se encuentra en las coordenadas UTM 8679018.34 N y 273425.41 E del sistema WGS84, 185 msnm. Políticamente, se ubica en el distrito de Los Olivos, colinda por el norte con la Urb. La Floresta, al sur con la ex hacienda Pro, al este con la Av. Próceres y al oeste con varias urbanizaciones, como San Diego, Rinconada de Pro, Los Olivos de Pro, entre otros; con una distancia de 700 m de la Panamericana Norte. Geográficamente, se ubica en la margen izquierda del valle bajo del Chillón, a 200 m del río homónimo, en la Costa Central del Perú.

Se realizó una prospección arqueológica en Cerro Pro y un examen de la literatura preexistente de la arqueología de la Costa Central, y se construyó iterativamente dos objetivos: 1. Describir las evidencias de superficie de Cerro Pro, de los periodos prehispánicos tempranos en el valle bajo del Chillón, y 2. Entender los significados sociales de Cerro Pro durante los periodos prehispánicos tardíos en el valle bajo del Chillón.

Tello (1999), a principios del siglo XX, señala que una multitud de cementerios circundan las faldas de Cerro Pro[2]. Villar (1935) indica, bajo la denominación de "Las Ruinas de Comas" y la "Pampa de Komas" que, en la ex hacienda Pro, existen sepulturas en terrazas, cistas o pozos de tipo andino en las faldas de un cerro (Cerro Pro), similares a la quebrada de Canta. Bonavia (1966) señala, bajo el nombre de Cerro Caracha, la identificación de evidencias como cerámica, entierros y tapias de los periodos Horizonte Temprano, Intermedio Temprano e Intermedio Tardío, dentro de los linderos de la ex hacienda Pro.

Todo indica que Cerro Caracha correspondería a Cerro Pro. Ludeña (1975) cita a Engel (sin colocar año) y menciona la identificación de 5 sitios en la ex hacienda Pro. El autor agrega, de manera general, que se identificaron construcciones de piedra con cerámica negativa (Pro I) (¿dónde se ubica o qué es Pro I?), construcciones de adobe con cerámica Chancay (Pro II) (¿dónde se ubica o qué es Pro II?) y en una pequeña quebrada a 185 m (¿desde Pro II?) (al referirse a una quebrada, ineludiblemente referiría a Cerro Pro, por ser el único cerro dentro de los linderos de la ex hacienda Pro) se encuentra un cementerio con cerámica de los periodos Horizonte Medio e Intermedio Tardío (Chancay). Reporta, además, a la Huaca Ladronera (¿sería Huaca Pro?) con construcciones de barro y cerámica Chancay, y al sitio Santa Luisa I (¿sería Infantas I?) con construcciones de adobe y cerámica estampada tipo Chimú.

Agurto (1984), describe la arquitectura de Cerro Pro y la cataloga como una fortaleza del periodo Intermedio Temprano que habría servido de refugio en caso de peligro. Si bien el autor no entrega mayor fundamento a la categoría de fortaleza, y tampoco a la asociación con el periodo mencionado, la descripción que realiza es interesante, pues varias estructuras aún existen, aunque con mayor grado de deterioro.

Del Águila (1997), realiza excavaciones en el marco de un proyecto de evaluación y rescate arqueológico, en la parte inferior del lado oeste de Cerro Pro. Los trabajos se centraron en la ampliación de una unidad, denominada Unidad 4, en el corte en un sector denominado Cementerio I Algodonal y en la supervisión de buzones y zanjas de agua y desagüe.

[1] Arqueólogo de la Universidad Nacional Federico Villarreal. Representante legal de Huaca y Destino Consultores S.A.C. Correo: raymondicardenas@gmail.com

[2] Tello (1999) refiere también sobre un montículo artificial de enterramiento formado por una superposición de tumbas, hallado en la Hacienda Infantas. Al parecer, Tello rompe con la descripción de Cerro Pro y de pronto añade a las huacas Infantas I e Infantas 2. Estas estructuras piramidales se ubican a 730 m hacia el sureste de Cerro Pro y habrían conformado un Templo en U, siendo reutilizadas como cementerios en tiempos tardíos. (Silva (1998), refiere al Templo en U de Infantas como Sitio de Pro; Cornejo (2021), describe brevemente sus excavaciones en Infantas I y II dentro de la publicación sobre el Curacazgo de Aznapuquio).

Se identificaron estructuras de piedras y de tapial, textiles decorados, contextos funerarios disturbados, elementos óseos, instrumentos de hilado, fragmentos de cerámica de estilo Lima, Ychsma y Chancay, además de un ídolo de madera con representación antropomorfa y material malacológico. La arquitectura se identificó en mal estado de conservación.

Paredes (2000) es el investigador que mayor interpretación ha entregado al periodo Intermedio Temprano en el valle bajo del Chillón. El autor describe de manera sintética las estructuras de adobe y tapial en el cono de deyección oriental de Cerro Pro y las estructuras de piedra en la parte superior. Con la comparación de otros asentamientos, Paredes señala que, en una primera etapa, se habrían construido edificios con adobes cúbicos y, en una segunda etapa, con tapias. Esta secuencia fue observada por el autor en un perfil al este de Cerro Pro (Sector II según nuestra división).

Finalmente, en el año 2017 se realizaron las excavaciones en el marco de un proyecto de evaluación arqueológica. Las excavaciones, según lo observado por los pobladores, habrían sido cateos en el lado noreste de Cerro Pro. No hemos podido acceder al informe final.

2. Método

Partimos del siguiente enunciado: Si existieron evidencias de superficie en Cerro Pro asociados a periodos prehispánicos tempranos y durante los periodos prehispánicos tardíos se reocupó como cementerio y no como espacio habitacional, entonces Cerro Pro habría adquirido caracteres simbólicos/ceremoniales desde el periodo Intermedio Tardío hasta el periodo Horizonte Tardío.

En la inmersión de campo inicial se recogieron algunos datos, se observaron ciertas características de Cerro Pro y se revisaron bases literarias particulares. En la inmersión de campo final, se desarrolló la recolección de los datos, a través de la prospección arqueológica, y se examinó la literatura preexistente. El primero comprendió el reconocimiento y el registro gráfico, fotográfico y escrito in situ de toda el área de estudio; y el segundo, comprendió la lectura y la consulta de artículos, libros, tesis, planos, aerofotografías del Divra del 09 de abril de 1945, tomas satelitales de Google Earth desde el año 2003 hasta el 2022 y otros documentos académicos que antecedieron en Cerro Pro, en el valle del Chillón y en la Costa Central.

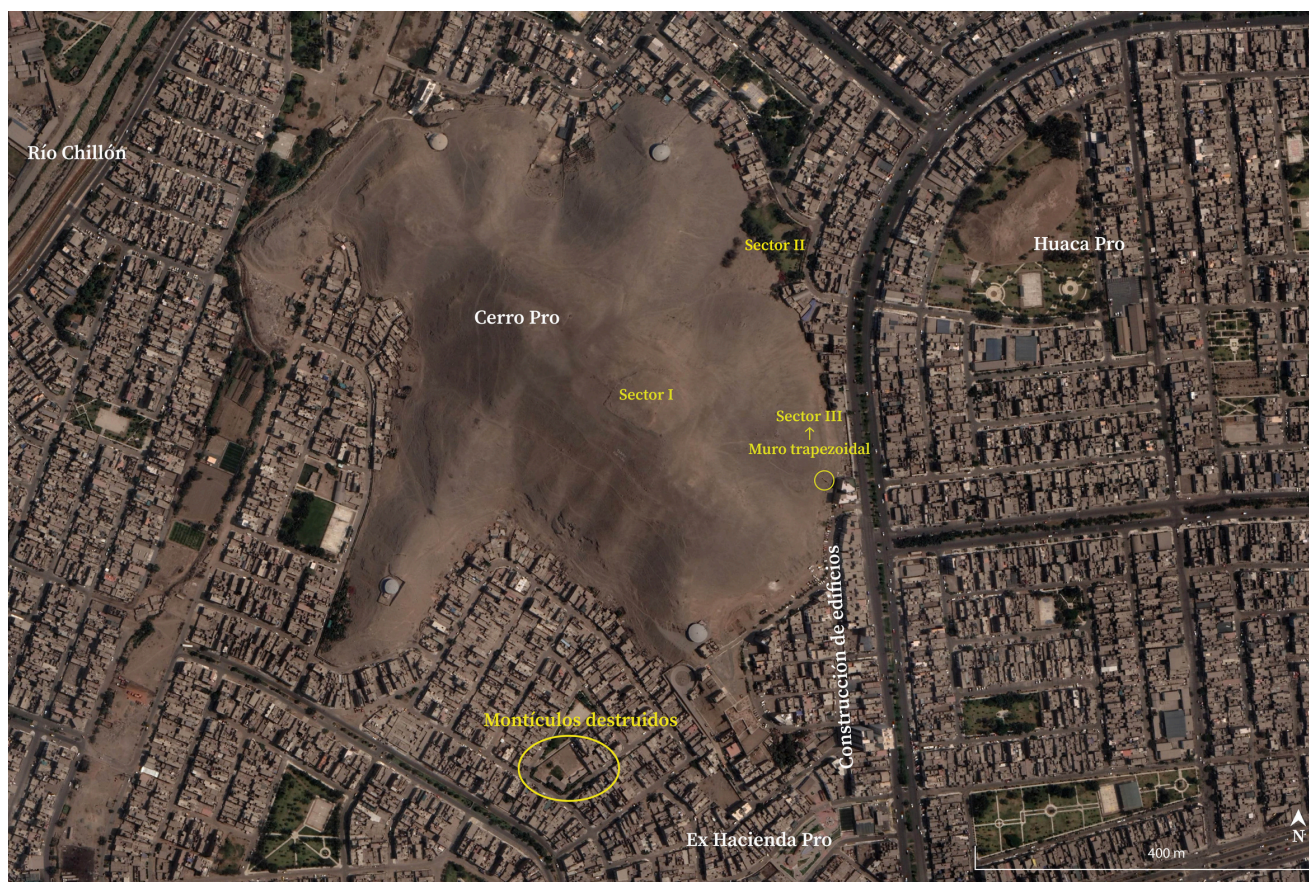


Fig. 1. Sectorización de Cerro Pro y su entorno inmediato, vista satelital de Google Earth del año 2022.

Asimismo, en el análisis de los datos se organizaron carpetas y diagramas sintéticos que permitieron el ordenamiento de los datos de campo, la organización de los datos literarios y la selección de otras fuentes de consulta para el análisis respectivo.



Fig. 2. Aerofotografía de Cerro Pro del 09 de abril de 1945 (Divra) y su entorno inmediato.

3. Resultados

3.1. Tres sectores se identificaron en Cerro Pro:

Sector I, ubicado en la sección alta; Sector II, ubicado en los conos de deyección y reocupados como cementerios, y Sector III, constituido por muros de tapial ubicados en las bases del cerro. En general, todos los sectores presentan un mal estado de conservación (Figura 1 y 2).

3.2. Sector I. Se trata de dos anillos de muros circundantes, uno en la cima del cerro y otro en las ondulaciones medias ascendentes. El primer anillo ubicado en la cima, consta de un muro de piedras canteadas unidas con argamasa, con tendencia a paramentos careados, aunque el mal estado de conservación y la alteración moderna hayan ocasionado que algunas piedras se muestren sobrepuestas a modo de pircado (Figura 3). Es difícil definir el ancho y la altura exacta, los colapsos han formado un abultamiento ancho y alargado que, en varias partes, solo se observa el relieve de su proyección. Presentan 1 m de ancho aproximadamente y 1.20 m de altura conservada.

Según las aerofotografías del Divra del año 1945[3], los antecedentes académicos y las tomas satelitales de Google Earth, este anillo habría circundado la sección más elevada del cerro. Dentro y en el lado suroeste del anillo se halla un conjunto de recintos de piedra, colapsados, contiguos y adosados al muro circundante. No se ha definido la temporalidad y no son definibles en las aerofotografías.

Por la evidencia de excremento de animal ovino o caprino y las piedras sobrepuestas, al parecer, sin argamasa, podría corresponder a una construcción de corrales en tiempos republicanos. No obstante, nuestras visitas constantes en el transcurso de las décadas del siglo XXI, han corroborado la reutilización y remoción de las piedras para la construcción improvisada de chozas, por lo que podría tratarse de recintos prehispánicos que han sido afectados en el transcurso de las décadas (Figura 4). Se ha identificado en la superficie cerámica temprana con incisiones lineales y curvas, al parecer, del periodo Formativo (Figura 5 y 6). En el lado norte se han identificado las bases de las jambas y el umbral de un acceso, de 1 m de ancho, con orientación hacia el noreste (Figura 7).

[3] Aerofotografías desde otras alturas con fecha 18 de mayo de 1943, fueron publicadas en la Figura 16 de Raymondi y Mejía (2014), y en la Figura 03 de Raymondi (2015).



Fig. 3. Paramento interno del primer anillo. Vista de sureste a noroeste.



Fig. 4. Toma general del primer anillo con los recintos adosados en el lado suroeste. Vista de sureste a noroeste.



Fig. 5. Fragmento de cerámica, probablemente, del periodo Formativo, dentro del primer anillo. Nótase el terreno cubierto por fragmentos malacológicos. .



Fig. 6. Fragmento de cerámica de la figura 05, luego de haber sido limpiado in situ.

En el lado este, algunas piedras transversales probablemente conformaron otro acceso. Precisamente, la continuación hacia el este ha sufrido mayor afectación, pues la presencia del anillo es mínima. Este lado habría sido la ruta moderna de pastores para el traslado de animales, y de pobladores que ascienden para trasladar y conmemorar una cruz de madera ubicada sobre una base de piedras amontonadas.



Fig. 7. Vano de acceso al norte del primer anillo. Vista de noreste a suroeste.

Hacia el norte, el cerro se extiende de manera alargada y descendente con un relieve ondulado. A 123 m del primer anillo se conserva un tramo del segundo anillo que también habría circundado el cerro. Este muro está compuesto por piedras canteadas unidas por argamasa, formando un paramento careado, con una proyección de noroeste a sureste. El tramo mide 128 m aproximadamente, sumando la silueta que representaría la proyección del muro. En las aerofotografías, en los antecedentes y en las tomas satelitales, se constata su probable forma perimetral, el cual transcurriría por debajo del primer anillo. Igualmente, el mal estado de conservación solo permite observar una cabecera ancha, abultada y alargada, que no excedería el 1 m de altura (Figura 8).



Fig. 8. Toma general del segundo anillo. Vista de oeste a este.

Fuera del segundo anillo, en las ondulaciones descendentes hacia el noroeste, se observan algunas bases de plataformas y alineamientos de piedras con caras planas en los paramentos externos. A la distancia, dichas plataformas se observan como montículos de tierra que tendrían una forma ortogonal, y habrían conformado estructuras piramidales (Figura 09). Principalmente, hacia el norte del primer anillo, varios montículos parecen diferenciarse desde ángulos distantes, aunque algunos no conserven visiblemente las bases o los paramentos. Si bien el material malacológico es abundante en todo el cerro, en el lado norte se muestra mayor concentración.

3.3. Sector II. Se localiza en un pequeño cono de deyección en el lado este, junto a un parque llamado Santa Rosa. Tiene 85 m desde la pendiente hacia la llanura (suroeste-noreste), y 90 m desde cada pendiente lateral (sur-norte). Se trata de una serie de construcciones y contextos funerarios superpuestos que han formado plataformas elevadas. Aquí se evidencian restos de entierros huaqueados con material de cerámica Ychsma, Chancay, Chimú e Inca, fragmentos de textiles, restos vegetales, elementos óseos y tapias destruidos, cuyas cabeceras se definen irregularmente en superficie.



Fig. 9. Toma general de un montículo identificado al noroeste del Sector I. Vista de sureste a noroeste. Línea blanca: delineado de las plataformas de piedra. Línea punteada blanca: proyección de las plataformas.

En el lado oeste del cono, cerca de la pendiente, la tierra adquiere una coloración negruzca que, según algunas capas de huaqueo, sería por actividades de quemazco. En este espacio las capas de excremento de animal ovino y caprino son notorias y presentan 1.20 m de altura aproximadamente. Se trataría entonces de corrales modernos con largos tiempos de ocupación. Cabe recordar que, su aspecto disturbado, con grandes círculos de huaqueo, se remonta hasta aproximadamente un siglo según las aerofotografías de la década del 1940 (Figura 10).



Fig. 10. Toma panorámica del Sector II desde la cima de Cerro Pro. Derecha superior: Huaca Pro. Izquierda inferior: Sector II. Vista de suroeste a noreste.

Según los perfiles del lado este, ocasionados por la construcción del parque, los tapias fueron superpuestas en adobes cúbicos, permitieron rellenos para el levantamiento de plataformas y habrían correspondido a periodos tempranos (cf. Paredes, 2000). Vale agregar que, el ingreso hacia el parque es restringido, cuando se accede no se permite el ingreso libre hasta los perfiles y, al mismo tiempo, la vegetación impide la observación plena de la estratigrafía. Actualmente, dentro del parque existe un campo deportivo de fútbol que opera en alquiler.



Fig. 11. Toma panorámica del muro trapezoidal, oculto por la construcción de edificios modernos. Vista de oeste a este.

Otros cementerios existieron en los conos de deyección que circundan Cerro Pro, sin embargo, muchos fueron reocupados o afectados en tiempos modernos con la construcción de casas, como el lado oeste con diversas urbanizaciones y asentamientos humanos, o el lado noreste con la Urb. La Floresta. El cementerio con mayor presencia de arquitectura y ocupación correspondió al descrito como Sector II, quizá por su envergadura fue el más huaqueado durante el siglo anterior y, a la vez, fue el más difícil de reocuparlo y destruirlo en tiempos modernos.

3.4. Sector III. El acceso hacia Cerro Pro, hasta principios del año 2000, se lograba por el lado este, colindante con la Av. Próceres, donde un muro moderno y un portón viejo eran franqueables. El lado opuesto, noroeste, por la Urb. San Diego, siempre fue accesible, aunque actualmente con menos apertura debido al crecimiento urbano.

Luego de acceder por dicha avenida, se abría el área de amortiguamiento del cerro y el hito del entonces I.N.C. La quebrada inmediata mostraba perfiles de ceniza y excremento de animal ovino o caprino, y un muro de tapial de 2 m de altura aproximadamente con forma trapezoidal, se mantenía en pie con un eje transversal (caía perpendicular desde la pendiente) (Figura 11). Otro muro similar, pero de menores dimensiones, se observaba en la ruta opuesta, hacia el sur del cerro. Desde el muro trapezoidal se abría una trocha hacia el norte, que debieron crearla muchos años antes con maquinaria, esta trocha se reducía en un sendero que conectaba con el Sector II (cementerio). Ambos muros existen actualmente, pero en pésimas condiciones. Posteriormente, se inició con la construcción de edificios (conjunto de departamentos) en el área supuestamente de amortiguamiento.

La construcción inició en el lado sureste, más cercano de la ex hacienda Pro, y también en el lado norte, junto a las casas preexistentes, de tal manera que, el lado frontal o central por donde se accedía, aún simulaba la intangibilización y visualización del cerro. Lentamente continuaron con las construcciones acercándose al hito, principalmente, desde el sureste; hasta que, para el año 2016, casi toda la franja de amortiguamiento estaba ocupada por los edificios. No solo la franja, sino el espacio abierto que el largo espolón sur creaba también fue poblado por residenciales. Cabe anotar que, según las aerofotografías del año 1945, en dicho espacio abierto había una concentración de agua a modo de laguna que tenía articulación con un amplio canal. Este canal transcurría de este a oeste, llegaba al muro trapezoidal y circundaba la base del cerro hasta alcanzar la "laguna".

Como consecuencia, el acceso se hizo mucho más restringido, pues no se permitían fotografías desde la Av. Próceres (frente al cerro) y cuando se accedía por el lado opuesto (Urb. San Diego), existía una vigilancia con perros y silbatos que no permitía descender por el lado este. Solo 70 m ha quedado libre de construcciones hasta la actualidad. El hito del I.N.C., quedó relegado y oculto en la base del cerro, el muro trapezoidal descrito líneas arriba, también quedó oculto entre los edificios. Los anuncios de ventas de departamentos, la privatización del área y la continua construcción, señalan que toda la franja será ocupada.

Otros accesos existieron hasta la segunda década del siglo XXI, aún después del inicio de la construcción de edificios. Se trataba de un terreno baldío junto al Sector II (8679114.14 N, 273648.42 E), y otro terreno similar frente al parque La Floresta (8679304.00 N, 273552.00 E). Actualmente, el primero corresponde a la institución educativa Monserrat y el segundo a un edificio de departamentos. Este último permitía la visualización del fragmento de un voluminoso muro de tapial que circundaba la base del cerro. Esto se puede corroborar en las aerofotografías del Divra, donde el muro perimetral se distingue con claridad en el lado este, se dirigía hacia el Sector II y probablemente circundaba el cementerio, luego continuaba hasta articularse con el muro trapezoidal; además, por secciones, se aprecia que el muro voluminoso circundó toda la base de Cerro Pro.

Precisamente, en el lado noroeste, donde aún no se ha urbanizado, existen algunas compactaciones de barro en mal estado, que habrían correspondido al muro perimetral. En nuestra prospección no se identificó ningún tramo bien definido de dicho muro. Quizá un reconocimiento exhaustivo, donde los propietarios acepten el acercamiento en los lados traseros de sus viviendas o el acompañamiento con personal de seguridad que permitan el acceso en áreas de inseguridad ciudadana, faciliten la identificación de algún pequeño tramo del muro perimétrico.

En el lado noroeste de Cerro Pro, además de lo descrito, se visualizan algunos pequeños bloques de tapias en la parte inferior, al parecer, con el mismo eje transversal de la pendiente (Figura 12). Otros paramentos de piedras, probablemente de recintos seccionados, también se observan en pésimo estado. En las aerofotografías del año 1945, se diferencian diversos muros con regular trayectoria que descienden (o ascienden) perpendicularmente por las laderas de Cerro Pro. También existe en esta área un espolón del cerro caracterizado por la visible afloración rocosa, la cual ha sido totalmente afectada por el arrojado de desmontes y basura en tiempos modernos. Finalmente, en el lado oeste, a 151 m del cerro, según las aerofotografías mencionadas, existían 4 montículos de barro que habrían correspondido a estructuras piramidales prehispánicas. Uno de estos aún se observaba en el año 2003 según las tomas satelitales de Google Earth. Actualmente, no existen y sus espacios se encuentran cercados con construcciones modernas.

4. Discusión

Las evidencias de superficie de Cerro Pro muestran una ocupación temprana. Así lo manifiesta la cerámica identificada en el Sector I con características del periodo Formativo, cuya presencia no es aislada si observamos que, a 730 m hacia el sureste, existió el Templo en U de Infantas. Flores (2017) y Flores et al., (2021) realizaron excavaciones en el cerro El Pacífico, a 6.1 km al sur de Cerro Pro, sobre montículos con construcciones de piedra similares a lo identificado en el lado noroeste del Sector I de Cerro Pro. En dichos trabajos hallaron una secuencia constructiva y ocupacional correspondientes al periodo Arcaico Tardío y al Formativo, además de las ofrendas de dos camélidos durante los periodos tardíos (Flores et al., 2022).



Fig. 12. Bloque de tapia con eje transversal en el lado noroeste inferior de Cerro Pro. Vista de noroeste a sureste.

No se ha realizado una investigación contextual que corrobore la atribución de Agurto (1984) de los anillos del Sector I al periodo Intermedio Temprano. Sin embargo, si comparamos la arquitectura de piedra de Cerro Pro con la arquitectura tardía de la Fortaleza de Collique o la comparamos con las elevadas murallas de Cerro La Regla (ambos asentamientos con el empleo de la piedra), podríamos deducir la misma temporalidad temprana. La cerámica de estilo Lima también es un indicador importante en Cerro Pro. Fragmentos de cerámica de este estilo han sido identificados en contexto por Del Águila (1997), y fragmentos de cerámica del periodo Intermedio Temprano, además de plataformas y muros de piedra del periodo Horizonte Temprano, han sido registrados por Bonavia (1966). Añadimos, también, los fragmentos de cerámica de estilo Lima^[4] identificados en las excavaciones realizadas en Huaca Pro (estructura piramidal que explicaremos a continuación), dentro de los rellenos constructivos del periodo Horizonte Tardío (Raymond y Barr, 2021).

Del Águila (1997), también reporta muros de piedra y de tapial que habrían formado recintos en la parte inferior oeste de Cerro Pro; no obstante, requeriría de un mayor análisis para correlacionarlo con la interpretación de Paredes (2000), sobre la arquitectura principal, las estructuras menores o las áreas domésticas para sitios Lima en el valle bajo del Chillón, diferido del valle bajo del Rímac

Precisamente, Paredes (2000) identifica en el Sector II de Cerro Pro, tapiales sobre adobes cúbicos, una secuencia que interpreta como fases de ocupación durante el periodo Intermedio Temprano, y que se representan en asentamientos como Cerro Pro, Cerro La Uva, Copacabana, entre otros. Esta premisa no obvia que algunos muros de tapial podrían corresponder a periodos tardíos, quizá como una distribución arquitectónica de recintos funerarios.

Inferimos entonces que la monumentalización de Cerro Pro fue construyéndose cronológicamente. Durante los periodos tardíos, habría adquirido una concepción sagrada y/o ceremonial, cuyo "cosmos" estuvo separado físicamente de lo "caótico" mediante la construcción de un muro perimetral en las bases (Sector III), y cuya transformación de determinados espacios obtuvo un carácter funerario (Sector II). El reporte de Tello (1999) sobre la existencia de cementerios en las faldas circundantes de Cerro Pro, la indicación de Villar (1935) sobre los entierros de tipo andino, y nuestra observación sobre la presencia de cerámica tardía de diferentes estilos, indicaría la reocupación como cementerio en el Sector II hasta el periodo Horizonte Tardío. Sería durante este periodo donde se complejizaría la confluencia o el desplazamiento de sociedades costeras y serranas. Con estudios contextuales se determinaría la fase inicial de la ocupación del Sector II como cementerio, si se remontaría desde tiempos tempranos o iniciaría en tiempos tardíos.

[4] En Huaca Naranjal, a 2 km al sur de Cerro Pro, también se ha identificado cerámica del estilo Lima, específicamente, Lima Tardío (Cornejo, 2021). En la Fortaleza de Collique, a 5.5 km al noreste de Cerro Pro, Correa (1992) registra fragmentos de cerámica del estilo Lima-Nievería. La lista continua en otros asentamientos del valle bajo del Chillón.

Otro fundamento sobre la sacralización de Cerro Pro se encuentra en la fundación de una estructura piramidal tardía a 200 m hacia el noreste del Sector II (cementerio): Huaca Pro. Eliade (1957) explica que la montaña cósmica es una de las representaciones simbólicas, arcaicas y primigenias del centro del mundo. En la montaña se mitifica el héroe fundador o el dios ordenador, se convierte entonces en el eje primordial sagrado que debe ser replicado para que el hombre, así, pueda vivir también en un centro cósmico, en un orden fuera de lo caótico, de lo desconocido y de lo mundano. Las réplicas se materializan con la construcción de templos o estructuras piramidales, donde la cima es el lugar más cercano hacia los dioses, y donde se da la ruptura de nivel entre lo terrenal y lo celestial. Allí, en lo más alto, mediante los rituales y las fiestas, se reintegra en el presente todas las acciones arquetípicas de los héroes míticos y las gestas de los dioses de los tiempos originarios (Eliade, 1979).

No es casualidad entonces que la sacralización tardía de un cuerpo natural con ocupaciones muy tempranas como Cerro Pro, haya dado significado a la fundación de una estructura piramidal con caracteres ceremoniales como Huaca Pro. Esta fue levantada frente al cementerio (Sector II) y fue diseñada con un eje noreste-suroeste, eje repetitivo en otras estructuras piramidales más antiguas y con monumentalización inca como Alborada (situada a 5 km al noreste de Huaca Pro). La cima restringida estuvo orientada hacia todo el volumen de Cerro Pro y a la visualización del espacio funerario (Sector II), además, fue donde aconteció la dinámica más intensa con secuencias de pisos y depósitos de contextos funerarios, dentro de la última fase de abandono acompañada de sellos y ofrendas en toda la estructura piramidal de Huaca Pro^[5] (Raymondi, 2019).

5. Conclusiones

De acuerdo a nuestros dos objetivos, concluimos en lo siguiente.

1. Cerro Pro presenta evidencias de superficie de periodos prehispánicos tempranos, identificados por el suscrito y por otros autores. Estas evidencias corresponden a cerámica del periodo Formativo, cerámica de estilo Lima (Del Águila, 1997), arquitectura del periodo Intermedio Temprano (Agurto, 1984; Paredes, 2000) y plataformas del periodo Horizonte Temprano (Bonavía, 1966).

Las ocupaciones tempranas no son aisladas, ya que existen en el área otros asentamientos y otras estructuras coetáneas, como El Pacífico, Templo en U de Infantas, Cerro La Uva, Copacabana, Huaca Naranjal, Cerro Zorro (Fortaleza de Collique), entre otros.

2. Los significados de Cerro Pro durante los periodos prehispánicos tardíos representan una sacralización cronológica de un espacio natural con ocupación precedente. La monumentalización sagrada fue separada físicamente de lo "externo" por un voluminoso muro perimetral, y el Sector II se transformó en un espacio funerario (cementerio reportado por Tello (1999) y Villar (1935)). Se fundó una estructura piramidal (Huaca Pro) a 200 m del Sector II a manera de réplica – imitatio dei de la montaña sagrada–, cuyo proceso de ocupación significó una intensa dinámica ceremonial según lo aseveran las evidencias contextuales (Raymondi, 2019).

Referencias Bibliográficas

Agurto, S. (1984). *Lima Prehispánica*. Lima, Perú: Municipalidad de Lima.

Bonavía, D. (1966). Sitios arqueológicos del Perú (Primer parte). *Arqueológicas* (Lima), N° 9, 1-71.

Cornejo, M. (2021). La industria cerámica en la Huaca Naranjal y el curacazgo de Aznapuquio. En Omar Pinedo (Ed.), *La Arqueología de Lima Norte*. Avqi Ediciones.

Correa, I. (1992). Algunas consideraciones sobre la Fortaleza de Collique. *Pachacamac, Revista del Museo de la Nación* (Lima), N°1, 138-142.

Del Águila, C. (1997). Proyecto de ampliación, evaluación, rescate y supervisión arqueológica. A.H. "Los Olivos de Pro" y sitio arqueológico "Cerro Pro", (Informe). Instituto Nacional de Cultura, Lima.

Eliade, M. (1957). *Lo sagrado y lo profano*. Barcelona, España: Editorial Labor 1994.

Eliade, M. (1979). *Imágenes y símbolos. Ensayos sobre el simbolismo mágico-religioso*. España: Taurus Ediciones.

[5] Huaca Pro es una estructura piramidal del periodo Horizonte Tardío con tres fases de ocupación, todas con la finalidad de alcanzar un espacio restringido en la cima. La dinámica ceremonial, reflejada en las secuencias de pisos, depósito de ofrendas y construcción de plataformas, culminó con el abandono de la estructura y continuó ofrendándose en tiempos de posabandono. La replicabilidad y la dualidad entre Huaca Pro y Cerro Pro, estaría inspirada en una matriz dual sagrada en el área de Collique: Alborada y Cerro Zorro (ver más en Raymondi, 2019; Raymondi y Barr, 2021. Sobre los planos de las estructuras piramidales de Alborada ver Raymondi y Mejía, 2014 y sobre datos de pre excavación ver Raymondi, 2015).

- Flores, L. (2017). El Pacífico: arquitectura temprana y paisaje durante el período Formativo de los Andes Centrales. *Antigüedad*, Vol. 91 (357), 1-6. Recuperado <https://doi.org/10.15184/aqy.2017.40>
- Flores, L., Gamarra, N., Cayo, L., Herrera, K., Infantes, A., Chávez, E., Flores, K. y Loza, L. (2021). El Pacífico: un sitio temprano sobre un Cerro de Lima Norte. En Omar Pinedo (Ed.), *La Arqueología de Lima Norte*. Avqi Ediciones.
- Flores, L., Altamirano, A., Villacorta, M., Capriles, J., Estrada, F., Herrera, K., Llosa, M., Chávez, E. y Alarcón, C. (2022). Reconstrucción de la secuencia de un sacrificio de camélidos del Período Inca (1470-1532 EC) en El Pacífico, Perú. *Journal of Archaeological Science: Reports*, Vol. 41, 1-10. Recuperado <https://doi.org/10.1016/j.jasrep.2021.103247>
- Ludeña, H. (1975). *Secuencia Cronológica y Cultural del Valle del Chillón* (Tesis Doctoral de Arqueología). Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima.
- Paredes, J. (2000). La cultura Lima en el valle bajo del río Chillón. *Arqueología y Sociedad* (Lima), N°13, 133-158.
- Raymondí, A. y Mejía, L. (2014). Ocupaciones prehispánicas tardías en el valle bajo del Chillón: Una aproximación desde Huaca Pro. *Arqueología y Sociedad* (Lima), N° 28, 9-42.
- Raymondí, A. (2015). Territorio y jerarquía tardía en el valle bajo del Chillón. *Arqueoweb*, N° 16, 146-175. Recuperado <https://webs.ucm.es/info/arqueoweb/pdf/16/07Raymondí.pdf>
- Raymondí, A. (2019). *Dilucidando los derroteros arqueológicos tardíos del valle bajo del Chillón- Guía historiográfica de los periodos Intermedio Tardío (1000-1470 dC.) y Horizonte Tardío (1470-1532 dC.)*. Illinois, USA: Amazon.
- Raymondí, A. y Barr, G. (2021). Dinámica ceremonial de las estructuras piramidales tardías en el valle bajo del Chillón. En Omar Pinedo (Ed.), *La Arqueología de Lima Norte*. Avqi Ediciones.
- Silva, J. (1998). Una aproximación al Período Formativo en el valle del Chillón. *Boletín de Arqueología PUCP* (Lima), N°2, 251-268.
- Tello, J. (1999). *Cuadernos de Investigación del Archivo Tello*, N°1. Arqueología del valle de Lima. Lima, Perú: Museo de Arqueología y Antropología de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- Villar, P. (1935). *Las culturas prehispánicas del departamento de Lima*. Lima, Perú: Atusparia.